



Memoria 2002

BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

Directorio

Richard Webb Duarte

Presidente

Carlos Castro Rodríguez

Vicepresidente

Kurt Burneo Farfán

Director

Oscar Dancourt Masías

Director

Gonzalo García Núñez

Director

Daniel Schydlofsky Rosenberg

Director

Julio Velarde Flores

Director

BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

Funcionarios Principales al 31 de diciembre del 2002

Henry Barclay Rey de Castro
Gerente General

Marilyn Choy Chong
Gerenta Central en Asuntos Técnicos

- Juan Ramírez Andueza
Gerencia de Crédito y Regulación Financiera
 - Luis Martínez Green
Subgerencia de Créditos y Servicios
 - Mario Mesía Lizaraso
Subgerencia de Regulación y Evaluación Financiera
- Carlos Ballón Avalos
Gerencia de Operaciones Internacionales
 - Jorge Patrón Worm
Subgerencia de Inversiones Internacionales
 - Teresa San Bartolomé Gelicich
Subgerencia de Convenios Internacionales
- Pacífico Huamán Soto
Gerencia de Tesorería
 - Augusto Otero Castro
Subgerencia de Custodia
 - José Arturo Pastor Porras
Subgerencia de Análisis y Programación del Circulante
 - Saúl Paredes Zúñiga
Subgerencia Casa Nacional de Moneda
- *Gerencia de Administración*
 - Raúl Arce Baca
Subgerencia de Servicios Administrativos
 - Roberto Eslava Robles
Subgerencia de Personal
- Manuel Monteagudo Valdez
Oficina Legal
 - Jorge Bravo Benites
Subgerencia de Oficina Legal
 - Helena Uzátegui Tellería
Subgerencia de Asuntos Técnicos
- Manuel Ruiz Huidobro Cubas
Gerencia de Información Técnica y Cultura
 - José Rocca Espinoza
Subgerencia de Relaciones y Servicios
- Renzo Rossini Miñán
Gerencia de Estudios Económicos
 - Adrián Armas Rivas
Subgerencia del Sector Monetario
 - Gladys Choy Chong
Subgerencia del Sector Externo
 - Jorge Estrella Viladegut
Subgerencia del Sector Público
 - Susana Ishisaka Frukawa
Subgerencia de Investigación y Análisis Global
 - Teresa Lamas Pérez
Subgerencia del Sector Real
- Emilio Pallette Celi
Gerencia de Contabilidad y Supervisión
 - Carmen Aguilar Mondoñedo
Subgerencia de Contaduría
 - Luis Valdivia Acevedo
Subgerencia de Supervisión
- Percy Damiani Arboleda
Gerencia de Sistemas
 - Ricardo Chávez Caballero
Subgerencia de Desarrollo de Sistemas
 - Rolando Pacheco Campusano
Subgerencia de Operaciones y Soporte a Usuarios
 - Juan Carlos Pacheco Pacheco
Oficina Especial de Servicios Técnicos
- José Ponce Vigil
Auditor Interno
 - Alberto Aquino Velaochaga
Supervisor I
 - Romano Batagelj Cobolli
Supervisor I, Auditor de Sistemas

Dehera Bruce Mitrani
Secretaria General

Jefes de Sucursales

Arequipa
Javier Curo García

Iquitos
José Monzón García

Cusco
Raúl Castro Alegría

Piura
Carlos Alatrística Gironzini

Trujillo
Jaime Esquivel Rodríguez

Huancayo
Alejandro Rozas Alosilla Velasco

Puno
Flavio Miraval Bedoya

Introducción

El Banco Central adoptó como régimen de política monetaria el esquema de Metas Explícitas de Inflación en el año 2002. El Banco estableció una meta de inflación de 2,5 por ciento anual dentro de un rango de un punto porcentual hacia arriba (3,5) y hacia abajo (1,5). El resultado ha sido una tasa de inflación anual acumulada de 1,52 por ciento, ubicándose cerca al límite inferior al rango meta anunciado por la política monetaria.

Las acciones de la autoridad monetaria durante el año estuvieron encaminadas a revertir el proceso deflacionario y recesivo prevaleciente hacia el segundo semestre del 2001, por lo que las decisiones del Directorio del Banco Central estuvieron orientadas durante el primer semestre del año a elevar el volumen de liquidez de la banca para que las tasas de interés interbancarias disminuyeran. Durante el segundo semestre, el Banco Central asumió una posición cauta ante la marcada volatilidad de los mercados financieros internacionales y en un escenario en que los indicadores económicos comenzaron a mostrar signos de crecimiento y menores presiones deflacionarias.

Los indicadores de la actividad productiva empezaron a mostrar una importante recuperación luego de un comportamiento negativo de la demanda interna observado desde 1997 hasta el 2001, con excepción del año 2000. El producto bruto interno tuvo una tasa de crecimiento real de 5,3 por ciento, impulsado por la evolución favorable tanto de los sectores primarios que crecieron 6,4 por ciento, cuanto de los sectores no primarios que aumentaron 4,8 por ciento.

Estos resultados reflejan por un lado, el impacto positivo del creciente dinamismo de los sectores no primarios, en particular manufactura y construcción, este último debido a los diversos programas de viviendas que se han venido desarrollando en el año y, por segundo año consecutivo, el impacto de la actividad minera de Antamina, cuya producción representó alrededor de un punto porcentual en el crecimiento anual del PBI.

La demanda interna creció 4,7 por ciento por el mayor gasto de consumo privado (4,4 por ciento) y de inversión (6,9 por ciento), y las exportaciones que aumentaron 6,3 por ciento. Entre los factores que sustentaron el incremento en el consumo del sector privado se puede mencionar el aumento



del ingreso nacional disponible, la mejora de las expectativas de los consumidores percibida desde el segundo semestre del año, la disminución de las tasas de interés y las mayores colocaciones de crédito de instituciones de microfinanzas. Otro factor importante fue la mejora del empleo, reflejada en el aumento de la población económicamente activa ocupada de Lima Metropolitana en 4,4 por ciento.

Luego de 4 años de tasas negativas de crecimiento, la inversión privada se recuperó a partir del tercer trimestre del año como consecuencia de la mayor actividad de la construcción, la mejora de las ganancias empresariales y de las expectativas acerca de la evolución futura de la economía.

La reducción de las tasas de interés, observada a lo largo del año, impactó positivamente en la recuperación de la actividad económica y favoreció el incremento de los agregados monetarios y crediticios. El crédito total del sistema financiero al sector privado creció a partir del segundo semestre aumentando 2,3 por ciento en el año. El mayor nivel de crédito fue en soles (incremento de 10,3 por ciento) y el coeficiente de dolarización del crédito disminuyó de 77,9 a 76,2 por ciento entre el 2001 y el 2002.

Los indicadores de rentabilidad de las empresas del sistema financiero fueron superiores a los del año anterior. Se registró un aumento de la cobertura de las provisiones de las empresas bancarias, situándose en casi 30 por ciento por encima del nivel de la cartera pesada. Asimismo, el coeficiente de cartera pesada sobre las colocaciones se redujo a 7,6 por ciento, mejorando en poco más de un punto porcentual con respecto al año anterior.

En el ámbito externo, el déficit de la cuenta corriente ascendió a US\$ 1 206 millones, equivalente a 2,1 por ciento del PBI, mientras que la balanza comercial tuvo un superávit de US\$ 207 millones, el primero desde 1990. Esta mejora refleja principalmente un crecimiento del volumen de las exportaciones en 5 por ciento frente a uno de las importaciones de 1 por ciento, y una mejora en los términos de intercambio de 2,5 por ciento.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue similar al del año 2001, no obstante la mejora registrada en la balanza comercial, debido al mayor déficit de la balanza de servicios y la renta de factores. La cuenta financiera de la balanza de pagos registró flujos por US\$ 1 980 millones, mayor en US\$ 430 millones a los del año anterior, destacando el incremento en los flujos de capitales de largo plazo para el sector privado (US\$ 758 millones) y el sector público (US\$ 657 millones).

El Perú continuó mostrando una sólida posición de liquidez internacional, lo cual aunado al régimen de tipo de cambio flexible ha permitido enfrentar en forma satisfactoria la incertidumbre generada en los mercados financieros internacionales. Las reservas internacionales netas del BCR alcanzaron a fines de diciembre del 2002 US\$ 9 598 millones, equivalentes a 2,1 veces los pagos de la deuda a un año y a 15 meses de importaciones.

Las finanzas públicas mostraron una posición moderadamente expansiva durante el año, con el fin de brindar un impulso a la actividad y superar la situación de estancamiento económico. En este contexto, el déficit del sector público no financiero ascendió a 2,3 por ciento del PBI. Durante el año, el gobierno peruano colocó en el mercado financiero internacional bonos globales en dos oportunidades, por US\$ 1 923 millones (en valor nominal) de los cuales US\$ 1 000 millones fueron recursos nuevos de libre disponibilidad y US\$ 923 millones correspondieron a canje de deuda Brady por bonos globales.

Durante el 2002 se implementaron una serie de medidas administrativas dirigidas a aumentar la recaudación tributaria. Se designó a las empresas privadas de mayor tamaño como agentes retenedores del impuesto general a las ventas y se aplicó el sistema de detracción para la comercialización de arroz, azúcar y alcohol etílico; se aplicó el sistema de percepciones para la comercialización de combustibles y se mejoró el control de los contribuyentes que realizan transacciones con entidades del Estado. Además, se elevó la tasa máxima del impuesto a la renta a personas naturales y se estableció un pago adelantado del impuesto a la renta en función de los activos netos para el caso de los grandes contribuyentes, que rige a partir del 2003.

En julio del 2002 se aprobó el marco legal del proceso de descentralización, siendo elegidas las autoridades regionales en el mes de noviembre, las cuales iniciaron sus mandatos en el 2003.

En suma, el año 2002 se ha caracterizado por el fin de la recesión prevaleciente en los últimos 4 años, y por una evolución positiva de los principales indicadores económicos y de vulnerabilidad externa, mientras que la inflación se situó en el rango meta anunciado.